

(Para completar la presentación .ppt de la ponencia de la conferencista, publicamos gracias al PIEB el resumen-comentario publicado en el sitio www.pieb.com.bo)

Los efectos de la coca vistos desde la ciencia

viernes 25 de septiembre de 2009

La coca quita el hambre. La coca da más fuerza para trabajar. Un mate de coca alivia a los recién llegados de tierras bajas. La coca del Chapare tiene más alcaloide que la de Yungas. Todas estas premisas vox populi en el país sirvieron a los investigadores como puntos de partida para estudiar con rigurosidad científica los impactos del consumo de la coca en la fisiología humana.

La doctora Mercedes Villena, directora del Instituto Boliviano de Biología de la Altura (IBBA), resumió los resultados de sus investigaciones en la conferencia "Usos de la hoja de coca y salud pública" que se realizó el viernes 25 en el marco del ciclo de la Universidad de Todos los Saberes: De la Amazonia a los Andes.

El estudio se realizó hace diez años (aunque todavía es inédito) con investigadores de la Universidad Mayor de San Andrés, la Universidad Mayor de San Simón y el Instituto de Investigación para el Desarrollo, con apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia.

El primer resultado mostró que en el país existe un solo tipo de coca (*Erythroxylum coca* var. coca), por tanto con la misma concentración de alcaloides. La única manera de obtener una coca con más alcaloides depende de la época de la cosecha (tanto en Yungas, Coripata, como en Chapare), pero aun así las diferencias son insignificantes.

Los estudios fisiológicos se realizaron con pobladores voluntarios de las comunidades de Taucachi y Ventilla, de La Paz. La doctora Villena explicó que se encontraron con campesinos habituados a consumir la coca en épocas de trabajo (siembra, cosecha, etcétera) y reuniones o actos sociales. Además hallaron campesinos no consumidores de coca, al margen de los menores de edad que tampoco lo hacen.

La comparación se hizo, entonces, entre grupos de acullicadores y no acullicadores. Los investigadores exploraron simultáneamente los efectos del acullico sobre el ejercicio muscular, la sensibilidad respiratoria, el metabolismo de la glucosa y los parámetros hematológicos.

La primera constatación fue que ambos grupos consumen alimentos con igual frecuencia y cantidad. Por lo que se probó que la coca no quita el hambre ni reemplaza el alimento.

La coca tampoco da más fuerza al ser humano. "Sucede que los acullicadores pueden resistir más tiempo en un trabajo con carga sostenida, pero no con incremento de carga", dijo Villena en entrevista con el SI-PIEB.

En el campo respiratorio se identificaron dos efectos de la coca: a nivel de la ventilación de la respiración (número de respiraciones por minuto) y a nivel de los bronquios. Los acullicadores, observados antes y después del acullico, mostraban un aumento de la permeabilidad bronquial, es decir mayor facilidad del aire para entrar y salir de sus bronquios. La coca tiene ese efecto.

¿El mate de coca es efectivo para los llegados de tierras bajas a la altura? La respuesta es afirmativa. Los investigadores vieron que un recién llegado tiene respiración más acelerada, que deriva en una alcalosis respiratoria. Las pruebas mostraron que los acullicadores tienen mejor respuesta en su respiración, tornándola más profunda y menos frecuente.

Villena advirtió que los estudios científicos, tanto en el tema de la coca como en el fútbol de altura, están apenas en ciernes. Tan solo en el campo fisiológico, por ejemplo, falta estudiar

el efecto de la hoja sobre el sistema cardiovascular, sobre el sistema neurológico, el efecto del consumo en personas no habituadas y otros.

La doctora Mercedes Villena puede ser contactada a través del correo electrónico villenamercedes@hotmail.com.

Fuente :  **pieb.com.bo** (socio de la UTLSAA)